

Artículo (Monográfico)

La Persona del Terapeuta: Conceptualización, Estilo Personal e Investigación

Sergi Corbella¹ , Leandro M. Casari^{2,3}  y Javier Prado-Abril⁴ 

¹ FPCEE Blanquerna, Universitat Ramon Llull, España

² INCIHUSA, CONICET Centro Científico Tecnológico Mendoza, Argentina

³ Pontificia Universidad Católica Argentina, Argentina

⁴ Hospital Universitario Miguel Servet, IIS Aragón, España

INFORMACIÓN

Recibido: Enero 9, 2024
Aceptado: Enero 30, 2024

Palabras clave:

Psicoterapeuta
Estilo personal del terapeuta
Psicoterapia
Iberoamérica

Keywords:

Psychotherapist
Personal style of the therapist
Psychotherapy
Ibero-America

RESUMEN

El terapeuta, junto con el paciente, es uno de los elementos esenciales de la relación terapéutica que conforma cualquier forma de psicoterapia. En la actualidad, el conocimiento acumulado permite identificar algunas de las características de los terapeutas más eficaces facilitando la comprensión de los elementos implicados en el proceso psicoterapéutico y su desenlace efectivo. En el presente artículo se formula una conceptualización sobre la persona del terapeuta que pretende apoyar un marco de comprensión de su rol en el proceso psicoterapéutico. Asimismo, se revisan las investigaciones realizadas sobre el Estilo Personal del Terapeuta en Iberoamérica y se reflexiona sobre los posibles desarrollos del campo.

The Person of the Therapist: Conceptualization, Personal Style and Research

ABSTRACT

The therapist, together with the patient, is one of the essential elements of the therapeutic relationship that makes up any form of psychotherapy. Currently, the accumulated knowledge allows us to identify some characteristics of the most effective therapists facilitating the understanding of the elements involved in the psychotherapeutic process and its effective outcome. In this paper, a conceptualization of the person of the therapist is formulated with the goal to support a framework for understanding their role in the psychotherapeutic process. In addition, it delves into the research on the Personal Style of the Therapist carried out in Ibero-America and reflection is given on the possible developments in the field.

Cómo citar: Corbella, S., Casari, L. M., y Prado-Abril, J. (2024). La persona del terapeuta: conceptualización, estilo personal e investigación. *Revista de Psicoterapia*, 35(127), 5-16. <https://doi.org/10.5944/rdp.v35i127.39763>

Autor de correspondencia: Sergi Corbella, sergics@blanquerna.url.edu

Introducción

La práctica de la psicoterapia no consiste en la simple aplicación de técnicas surgidas del conocimiento teórico, sino que implica un decidido encuentro interpersonal entre dos o más personas con sus características idiosincrásicas. Son muchos los esfuerzos dirigidos a estudiar los factores que influyen en el establecimiento de una buena relación entre psicoterapeuta y paciente que permita lograr un buen resultado del proceso psicoterapéutico (Corbella, 2019, 2020; Norcross y Lambert, 2019). Uno de los factores que ha resultado ser determinante para la eficacia de la psicoterapia es la calidad de la relación terapéutica. De hecho, décadas de investigación y la propia experiencia clínica convergen en que la alianza terapéutica contribuye de forma significativa y consistente al resultado de la psicoterapia con independencia del tipo de tratamiento o la orientación teórica del mismo (Flückiger et al., 2018; Norcross y Lambert, 2019; Wampold y Imel, 2015).

En los últimos años, se ha acentuado el interés por conocer el efecto del terapeuta en la mejora del paciente, así como en identificar las variables del terapeuta que facilitan la alianza y los resultados del tratamiento (Castonguay y Hill, 2017; Constantino et al., 2021; Corbella, 2020; Prado-Abril et al., 2017, 2019a; Wampold y Owen, 2021). Diferentes investigaciones y estudios meta-analíticos han indicado que el porcentaje de varianza del resultado terapéutico atribuible al terapeuta se encuentra entre el 5 y el 9% de la varianza total de cambio explicada (Baldwin y Imel, 2013; Johns, et al., 2019; Lutz et al., 2007). Los datos contrastan con el porcentaje atribuido al tipo de tratamiento que se cifran entre el 0 y el 4% (Wampold y Imel, 2015). En consecuencia, cada vez existen más esfuerzos dirigidos al estudio de las características de los terapeutas que facilitan el desarrollo de la alianza y la obtención de resultados positivos en psicoterapia (Heinonen y Nissen-Lie, 2020).

Asimismo, la cantidad y calidad de la investigación sobre los efectos del terapeuta ha mejorado sustancialmente concluyendo que existen diferencias significativas entre terapeutas en cuanto a los resultados obtenidos con sus pacientes (Castonguay y Hill, 2017). No obstante, el estudio de la figura del terapeuta no se restringe exclusivamente a la identificación de las características de los terapeutas más eficaces, sino que el avance en el conocimiento de las variables del terapeuta en distintos aspectos (como persona, en sus modos relacionales, en su posicionamiento teórico, en sus preferencias estilísticas, etc.) contribuyen de forma significativa a la comprensión del proceso psicoterapéutico (Corbella, 2019, 2020; Corbella y Fernández-Álvarez, 2006; Prado-Abril et al., 2017, 2019a, 2019b). La cantidad de variables que explican los efectos del terapeuta han sido sintetizadas recientemente en diversos trabajos (Constantino et al., 2021; Corbella, 2020; Corbella et al., 2023; Prado-Abril et al., 2019a; Wampold y Owen, 2021). Muy sucintamente, cabe destacar la expresión emocional (Peluso y Freund, 2018), las habilidades de facilitación interpersonal (Anderson et al., 2016; Nissen-Lie et al., 2013; Schöttke et al., 2017), la calidez y cordialidad en la modulación del afecto (Zuroff et al., 2017), las expectativas de resultado (Constantino et al., 2020), el mane-

jo de la contratransferencia (Hayes et al., 2018), la humildad y la competencia multicultural (Nissen-Lie et al., 2013), la flexibilidad en la adaptación a las características de los pacientes (Silberschatz, 2017), el uso de autorrevelaciones (Hill et al., 2018) y el auto-cuestionamiento o auto-duda profesional, así como la apertura al *feedback* de la evolución del proceso psicoterapéutico (Delgadillo et al., 2022; Gimeno-Peón et al., 2018; Nissen-Lie et al., 2017).

Por su parte, la psicoterapia se puede entender como un diálogo colaborativo e intersubjetivo entre paciente y terapeuta destinado a facilitar el proceso de cambio. De este modo, la psicoterapia consiste en la co-construcción de significados fruto del encuentro entre paciente y terapeuta. En este punto, las posiciones subjetivas de ambos configuran las características de la relación terapéutica que se articula en las conversaciones que se producen en las sesiones de psicoterapia. Es decir, las características del terapeuta que configuran su identidad y su estilo personal, así como los posicionamientos del paciente, se convierten en los principales ingredientes del desarrollo de la relación terapéutica y del trabajo en sesión (Consoli et al., 2017; Corbella et al., 2009).

En adelante, se presentará una conceptualización que integra algunos de los aspectos esenciales que nos pueden ayudar a entender aquellas características particulares de los terapeutas que los conducen a comportarse de diversos modos en su desempeño profesional. En parte, el objetivo estriba en poder comprender mejor el proceso psicoterapéutico a través de los elementos que aporta el terapeuta en el marco de la alianza terapéutica con el paciente. Posteriormente, se revisará el estado empírico de la cuestión, el desarrollo del constructo Estilo Personal del Terapeuta (EPT), su relación con la psicoterapia y algunos de los retos que tiene el campo en el horizonte.

Conceptualización de la Figura del Terapeuta

A lo largo de las últimas cuatro décadas se ha incrementado significativamente la investigación empírica relacionada con el rol del terapeuta, el paciente y la interacción entre ambos, promoviendo cierta consistencia en las conclusiones de los estudios (Baldwin y Imel, 2013; Beutler et al., 2004; Castonguay y Hill, 2017; Wampold y Owen, 2021). Asimismo, la cuestión del estilo del terapeuta ha sido una de las variables profesionales que mayor interés ha generado en la literatura científica. En particular, especialmente en Iberoamérica, destaca el interés generado por su formulación a través del constructo EPT (Areas et al., 2022; Casari et al., 2018, 2019a; Corbella 2020; Prado-Abril et al., 2019b).

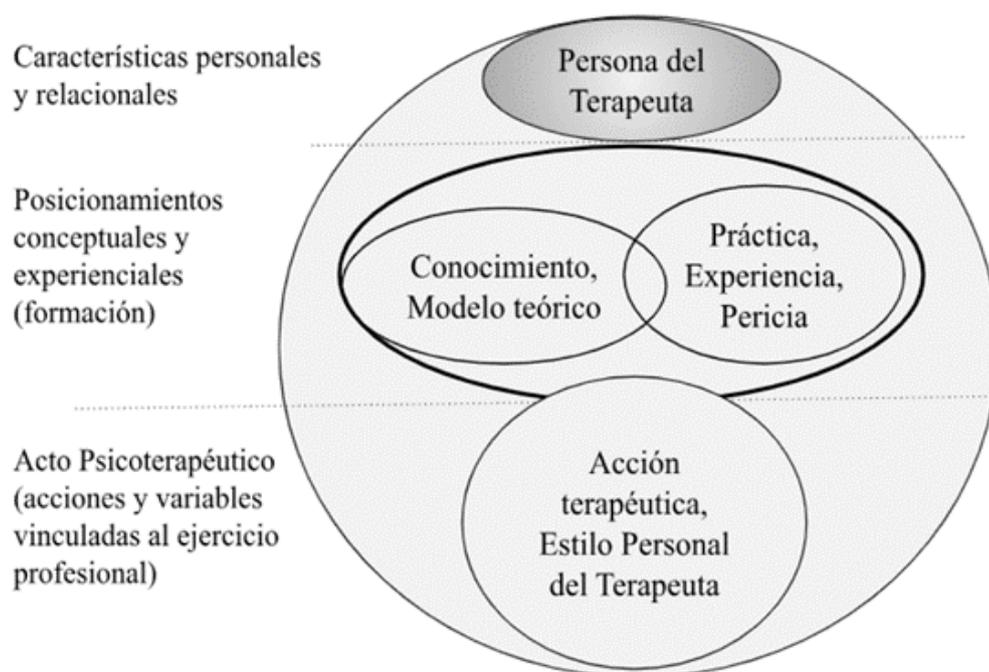
Beutler et al. (1994, 2004) presentaron una primera y exhaustiva revisión sobre la composición de las variables estilísticas del terapeuta. En su formulación biaxial, uno de los ejes divide las variables entre las características objetivas y subjetivas del terapeuta, mientras que el otro eje contrasta los rasgos transituacionales con los estados específicos de la psicoterapia. El estilo del terapeuta se entiende como dinámico, aunque estable en el tiempo, multidimensional y vendría a reflejar las preferencias conductuales que el

terapeuta despliega en la comunicación con el paciente modulando los procedimientos que se implementan. De este modo, el estilo del terapeuta se diferenciaría de las intervenciones psicoterapéuticas específicas por el aspecto más global y vinculado a los principios comunicacionales del terapeuta. Por otro lado, para [Orlinsky et al. \(1994\)](#) el estilo terapéutico sería el conjunto de rasgos de la personalidad del terapeuta que se expresan en el proceso psicoterapéutico influyendo en la alianza terapéutica y en los resultados. Por su parte, [Fernández-Álvarez y García \(1998\)](#) definieron el EPT como el conjunto de condiciones singulares que conducen a un terapeuta a operar de un modo particular en su tarea. Es decir, se refiere a las

características habituales que cada terapeuta impone en su tarea como resultado de su peculiar manera de ser, más allá del enfoque teórico-técnico utilizado y de las exigencias específicas que requiera la intervención clínica ([Fernández-Álvarez et al., 2003](#)). En esta línea, [Corbella y Fernández-Álvarez \(2006\)](#) propusieron una conceptualización de la figura del terapeuta en la que se relacionan las variables personales y relacionales, los posicionamientos epistemológicos y teóricos, la actitud terapéutica y el estilo personal que cada terapeuta expresa en el trabajo con sus pacientes. En la [figura 1](#) puede verse una adaptación de dicha conceptualización.

Figura 1

Conceptualización de la Figura del Terapeuta (Adaptado de [Corbella y Fernández-Álvarez, 2006](#))



Más allá de los aspectos sociodemográficos, de personalidad, etc., las características personales e interpersonales consisten en una mixtura de aspectos personales que en interacción con el proceso formativo y la formación continuada conducen a determinados posicionamientos interpersonales con los pacientes que pueden facilitar las relaciones terapéuticas ([Prado-Abril et al., 2017, 2019a](#)). Si seguimos la figura y nos vamos alejando de la persona del terapeuta, nos acercamos a los posicionamientos conceptuales y experienciales que, en gran parte, se encuentran muy vinculados con la formación, la experiencia acumulada, la práctica continuada y, eventualmente, con el desarrollo de la pericia clínica. En este punto, se ha dado importancia al posicionamiento que los terapeutas adoptan sobre los paradigmas predominantes que dominan el campo de la psicoterapia. *Si demasiados peces podrían llegar a romper la red* ([Wilkinson, 1998](#)) o si la organización en escuelas, en ocasiones con mayores componentes dogmáticos que científi-

cos, dificulta la integración en psicoterapia y el desarrollo de la disciplina ([Paris, 2013](#)). En este sentido, todos los terapeutas deberían aclarar su posición en relación con los aspectos esenciales de la psicoterapia (por ejemplo, su definición de psicoterapia, rol del terapeuta, objetivos de la misma, etc.). De este modo, los posicionamientos que el terapeuta adopta sobre su formación (conocimiento y modelo teórico-técnico), su experiencia profesional y su involucración, o no, en una práctica continuada a lo largo de todo el ciclo profesional, se convierten en los elementos que constituyen su bagaje conceptual y, en última instancia, en un marco de referencia teórico-técnico que influirá en su trabajo psicoterapéutico.

En relación con los posicionamientos respecto al conocimiento y el modelo teórico se pueden contrastar dos posturas antagónicas que incluyen toda una gama de grises y matices en función de cada terapeuta (ver [tabla 1](#)).

Tabla 1*Posicionamientos con Respecto al Conocimiento y el Modelo Teórico (Adaptado de Corbella y Fernández-Álvarez, 2006)*

Posicionamiento del psicoterapeuta	Características
Dogmático	Simplismo absolutista, dogmatismo, ausencia de autocrítica. Comodidad inicial para dar lugar a un posible estancamiento posterior.
Crítico	Relativismo no dogmático, autocuestionamiento. Menor confort inicial para dar lugar a una mayor habituación al autocuestionamiento que facilite la evolución y la mejora posterior.

Quizás el aspecto más destacado en este punto sea la relación que existe entre el autocuestionamiento (posicionamiento crítico) y la obtención de mejores resultados terapéuticos por parte de aquellos terapeutas que adoptan una posición de duda sistemática sobre la efectividad del proceso psicoterapéutico, siempre y cuando esta duda se acompañe de un self personal estable, así como de una autoestima personal y profesional consistente (Gimeno-Peón et al., 2018; Nissen-Lie et al., 2017; Prado-Abril et al., 2017, 2019a; Wampold y Owen, 2021).

La cuestión experiencial, la dimensión temporal de la vida y los aspectos formativos resultan relevantes. Cabría pensar que el tiempo, a priori, permite la construcción de experiencias que promueven el aprendizaje de las acciones prácticas a implementar en sesión para obtener resultados positivos. Aunque los resultados al respecto son inconsistentes, tienden a apoyar que la mera acumulación de experiencia no se relaciona ni con la mejora de las habilidades terapéuticas ni con la obtención de mejores resultados en sesión (Goldberg et al., 2016a, 2016b; Hill et al., 2017). Es decir, más de lo mismo, durante un largo periodo temporal, tiende al estancamiento e, incluso, al deterioro de la propia praxis. Más bien, la cuestión trata sobre qué se hace con la experiencia y si ésta se usa de un modo deliberado, intencional y reflexivo, prefe-

rentemente mediante entrenamiento específico continuado y bajo supervisión, al servicio de la mejora de las habilidades terapéuticas esenciales para la construcción de alianzas terapéuticas sólidas que permitan mejorar los procesos psicoterapéuticos de un modo sustancial (Bennett-Levy, 2019; Prado-Abril et al., 2019a).

A grandes rasgos, se pueden confrontar dos posicionamientos de los terapeutas con respecto a la experiencia profesional (ver tabla 2). Por un lado, el posicionamiento experiencial pasivo-sumativo que se caracteriza por la acumulación de vivencias y experiencias sin el esfuerzo de buscar la relación, la diferenciación y la integración de los distintos elementos que las constituyen. Por otro lado, el posicionamiento experiencial reflexivo-constructivo que entiende la experiencia como la lectura reflexiva de los acontecimientos vivenciados en el contexto terapéutico, con el objeto de incrementar el conocimiento sobre los procesos psicoterapéuticos para extraer nueva información, que pueda servir para mejorar en el desempeño profesional futuro. Se trata de encontrar un balance que permita rectificar, corregir y reorientar las propias intervenciones de manera sistemática (Corbella y Fernández-Álvarez, 2006). En parte, este posicionamiento recuerda a la distinción que Rousmaniere et al. (2017) realizan entre práctica rutinaria, aprendizaje pasivo y práctica deliberada (Prado-Abril et al., 2017).

Tabla 2*Posicionamientos con Respecto a la Experiencia Profesional (Adaptado de Corbella y Fernández-Álvarez, 2006)*

Posicionamiento del psicoterapeuta	Características
Pasivo-Sumativo	Acumulación de vivencias y experiencias sin el esfuerzo de buscar la relación, la diferenciación ni la integración de los distintos elementos que las constituyen.
Reflexivo-Constructivo	Lectura reflexiva de los acontecimientos vivenciados en el contexto terapéutico. Este análisis reflexivo favorece el incremento de conocimientos permitiendo adquirir nueva información que facilita las anticipaciones en situaciones terapéuticas futuras.

Recientemente, se han propuesto diversos modelos que trabajan con el posicionamiento reflexivo-constructivo para crear sistemas de entrenamiento y de formación continuada de terapeutas que les permitan mejorar en su nivel de desempeño progresivamente. En este sentido, el estudio de Goldberg et al. (2016a) es paradigmático. Muy brevemente, en dicho estudio se muestra cómo pueden mejorar los resultados globales de una institución dedicada a la atención de la salud mental implementando medidas de monitorización sistemática de resultados y de supervisión de terapeutas siguiendo el método de la práctica deliberada. Del mismo modo que otros modelos de práctica personal, como la práctica reflexiva (Bennett-Levy, 2019), la práctica deliberada facilita la adquisición

de habilidades y competencias terapéuticas mejorando el resultado de los procesos psicoterapéuticos (Goldberg et al., 2016a; Prado-Abril et al., 2019a; Rousmaniere et al., 2017; Wampold y Owen, 2021). En suma, empieza a acumularse evidencia empírica de la pertinencia de promover un posicionamiento reflexivo-constructivo en la formación de terapeutas. Quizás el incremento en la capacidad reflexiva sea el elemento que permite a través de un saludable autocuestionamiento aprender de los errores en psicoterapia y mejorar la pericia clínica a lo largo del ciclo profesional (Hill et al., 2017; Nissen-Lie et al., 2017).

Finalmente, en la parte inferior de la figura 1, encontramos al terapeuta en acción en el acto psicoterapéutico. De algún modo,

en dichos actos aterrizan y se expresan de modo global e integrados los elementos anteriores. Este aspecto hace referencia a las variables vinculadas con el ejercicio profesional del terapeuta y su estilo personal. Es decir, el terapeuta planifica y lleva a cabo sus acciones siguiendo los principios de un modelo teórico-técnico dado, pero lo hace a través de la palabra y con un modo particular de estar, de relacionarse e, incluso, de implementar las coordenadas teórico-técnicas. En la comunicación que se establece con el paciente se combinan las formas estilísticas y las modalidades singulares ajustadas a cada situación particular. Las características del estilo comunicativo del terapeuta van estructurando su perfil personal y el modo de proceder durante la psicoterapia, incluyendo su manera de relacionarse con el paciente. Dichas características constituyen y configuran el EPT (Casari et al., 2018, 2019a; Corbella y Fernández-Álvarez, 2006; Fernández-Álvarez y García, 1998; Fernández-Álvarez et al., 2003; Prado-Abril et al., 2019b).

Investigación Sobre el Estilo Personal del Terapeuta

Como se ha señalado previamente, el EPT se refiere a las características singulares que cada terapeuta impone en el desarrollo de su tarea profesional, más allá de la orientación teórica y de los requerimientos que le exija la intervención (Fernández-Álvarez y García, 1998). Se trata de un constructo dinámico y multidimensional que refleja las preferencias comportamentales que el terapeuta emplea a nivel comunicativo (Beutler et al., 1994). Se ha considerado que son tres las variables que contribuyen principalmente a

la formación del EPT. A saber, la posición socio-profesional; la situación vital, la personalidad, las actitudes y los posicionamientos personales (ver tablas 1 y 2); y, por último, los modos dominantes de comunicación que utiliza (Fernández-Álvarez y García, 1998; Fernández-Álvarez et al., 2017). Las dos primeras variables aluden a condiciones personales que influyen sobre la actividad terapéutica en su conjunto. La primera se refiere a la incidencia que tiene el lugar ocupado por el terapeuta en el contexto socio-profesional donde se desempeña, mientras que la segunda remite a la síntesis de las circunstancias vitales y de relación con el marco teórico que condicionan el modo de cumplir con su tarea. La tercera variable reúne las modalidades básicas de comunicación que el terapeuta emplea respondiendo a los diferentes aspectos que conforman el acto terapéutico.

Las dimensiones o funciones del EPT más significativas que se han identificado son: Instruccional, Atencional, Expresiva, Operativa, Evaluativa e Involucrativa (Fernández-Álvarez y García, 1998). Esta enumeración no pretende ser exhaustiva de todas las acciones posibles que el terapeuta despliega en psicoterapia ni intenta explicar la totalidad de un proceso de elevada complejidad. Simplemente, busca ofrecer una visión lo más amplia posible del modo en que un terapeuta imprime su sello personal en su práctica profesional. En la práctica, estas funciones se llevan a cabo de manera integrada y en su conjunto expresan las disposiciones, los rasgos y las actitudes que todo terapeuta pone en evidencia durante su ejercicio profesional (Corbella y Fernández-Álvarez, 2006). Las funciones del EPT se presentan en un continuum bipolar en la tabla 3.

Tabla 3

Funciones del Estilo Personal del Terapeuta (Adaptado de Casari et al., 2018)

Función	Definición	Polaridades
Atencional	Conductas relacionadas a la búsqueda de información terapéutica	Abiertos - Focalizados
Operativa	Se relaciona con el tipo de intervenciones que el terapeuta emplea	Espontáneo - Estructurado
Expresiva	Modos que emplea el terapeuta para sostener la comunicación emocional con sus pacientes	Distantes - Próximos
Involucración	Grado de compromiso que el terapeuta tiene con sus pacientes y con su rol como terapeuta	Bajo - Alto
Instruccional	Conductas vinculadas a la estructuración del encuadre terapéutico	Flexible - Rígido
Evaluativa	Apreciación del terapeuta sobre el modo en que se logran los objetivos	Críticos - Estimuladores

Una de las fortalezas que ha tenido la investigación sobre el EPT es el interés por operacionalizar el constructo en un instrumento psicométrico de autoinforme, el *Cuestionario de Estilo Personal del Terapeuta* (EPT-C; Fernández-Álvarez et al., 2003). Dicho instrumento ha tenido sus variaciones a lo largo del tiempo y cuenta con estudios psicométricos que respaldan sus cualidades (Casari et al., 2017a; Prado-Abril et al., 2019b). Las investigaciones que han empleado el EPT-C suman 70 estudios diferentes realizados en diversos países iberoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, España, México, Perú y Portugal). Tal es el volumen de publicaciones que existen revisiones que condensan la literatura empírica acumulada (Casari et al., 2018; Casari et al., 2019a; Quiñones y Ugarte, 2019). En adelante, se sintetizan y actualizan las principales líneas de investigación:

Estudios de Carácter Psicométrico

Se han realizado diversas publicaciones que exploran la estructura factorial del constructo EPT, así como adaptaciones en diversos países iberoamericanos. Entre ellos Argentina (Casari et al., 2017a; Castañeiras et al., 2008; Fernández-Álvarez et al., 2003), Brasil (Silva Palma y Guedes Gondim, 2016), Ecuador (Kantor, 2011), Chile (Quiñones Bergeret et al., 2010), España (Prado-Abril et al., 2019b) y Portugal (Moura et al., 2011). No todos los estudios arrojan resultados similares en cuanto a la estructura factorial. Ello sugiere que el EPT quizás se modula, entre otros factores, por los matices socioculturales y profesionales de la cultura de origen.

Estudios Sobre Variables Profesionales

El EPT ha mostrado su utilidad para diferenciar las características de terapeutas en función de su modelo teórico-técnico de referencia (Areas et al., 2022; Ferreira et al., 2019; Quiñones et al., 2019; Sanz Sánchez, 2022; Tabullo et al., 2023), de los años de experiencia clínica (Areas et al., 2022; Casari et al., 2019b; Ferreira et al., 2019; Santibañez et al., 2019; Silva Palma y Guedes Gondim, 2016), según su actitud hacia la práctica basada en la evidencia (Jiménez Toro y Montoya, 2019) y en relación con la inclinación hacia la inclusión de elementos tecnológicos en psicoterapia (Parmeggiani et al., 2020).

Estudios Sobre Variables Personales

Aquí se incluyen los estudios que han encontrado asociaciones entre variables personales como las dimensiones de personalidad y las funciones que constituyen el EPT (Casari et al., 2019b; Corbella et al., 2008; Sanz Sánchez, 2022), así como aquellas que lo han vinculado con la empatía, teoría de la mente y la regulación emocional (Cáceres Rivera, 2019; Corbella et al., 2009; Silva Palma y Guedes Gondim, 2019; Tabullo et al., 2023).

Análisis por Conglomerados

Algunas investigaciones han encontrado grupos de terapeutas que se perfilan en prototipos según sus respuestas en el EPT-C. Fernández-Álvarez et al. (2017) a partir del análisis de tipo de intervenciones verbales que realizaban 20 terapeutas integrativos durante las sesiones, encontraron tres perfiles de terapeutas que se diferenciaban en las funciones Atencional y Operativa. Posteriormente, Casari et al. (2019b) analizaron los perfiles del EPT y de dimensiones de personalidad de 546 terapeutas de Argentina, encontraron cuatro *clusters* de terapeutas. Estas dos investigaciones nos demuestran que los terapeutas también tienden a parecerse entre sí más allá de variables personales o profesionales.

Estudios Sobre Variables del Paciente

Una línea clásica (Corbella y Botella, 2004), que ha tenido cierto resurgimiento en los últimos años, se centra en tratar de establecer los perfiles del EPT que mejor encajan con ciertas condiciones clínicas como las adicciones, los trastornos del espectro autista, la discapacidad intelectual, la atención en neonatología, en oncología y con pacientes con perturbaciones psicopatológicas graves (Casari et al., 2017b, 2019c, 2022; Gómez, 2015; Rial et al., 2006; Vega, 2006; Vera Cano, 2018).

Estudios Transculturales

Estudios transculturales del EPT: Se han desarrollado dos investigaciones que buscaron comparar el perfil de los terapeutas que adscriben a similares enfoques teóricos pero que ejercen su práctica clínica en países diferentes.

Quiñones et al. (2020) analizaron el perfil del EPT en terapeutas cognitivos post racionalistas de Chile e Italia, encontrando diferencias significativas en la función Expresiva, la cual fue superior en los terapeutas de Italia. Dos años después, se realizó una investigación similar comparando terapeutas cognitivos post racionalistas y psicodinámicos de Argentina y Chile, donde surgieron diferencias en el EPT de terapeutas psicodinámicos de estos dos países en las funciones Expresiva e Instruccional (Quiñones et al., 2022). Una conclusión preliminar es que de las funciones del EPT, la Expresiva pareciera ser aquella más sensible al impacto cultural.

Estudios Sobre Formación en Psicoterapia

Algunos estudios recientes encuentran relaciones preliminares entre el tipo de formación y su influencia en la modulación y modificación del EPT. Una investigación encontró que se producían modificaciones en las funciones Expresiva e Instruccional después de un entrenamiento clínico en estudiantes de grado de Argentina (Grzona et al., 2021). Sin embargo, otro estudio publicado en el mismo año, realizado con 10 terapeutas de Chile no encontró modificaciones significativas en el EPT, luego de un período de entrenamiento clínico (Vega Cortes, 2021).

Estilo Personal del Supervisor

Una línea muy reciente ha desarrollado el papel del estilo personal en el ejercicio de la supervisión validando un instrumento específico de medida del constructo (Fernández Oromendia, 2018).

Estudios Sobre los Actos del Habla del Terapeuta

Fernández-Álvarez et al. (2017) realizaron un exhaustivo estudio donde encontraron correspondencias entre los actos verbales del terapeuta en sesión y su perfil del EPT, parte de este estudio fue mencionado anteriormente en el apartado análisis por conglomerados. Los *clusters* previamente mencionados se diferencian en el tipo de intervenciones verbales que se analizaron: preguntas, afirmaciones e indicaciones terapéuticas.

Estudios Sobre Alianza Terapéutica

Por último, una de las variables más significativas del desenlace psicoterapéutico. Existen estudios que vinculan el EPT con la alianza tanto en niños como en adultos y la posterior eficacia de la psicoterapia (Casari et al., 2024; Ramírez Rodríguez, 2021). Asimismo, se ha encontrado que el formato de atención (presencial o no presencial) también ejerce un impacto diferencial sobre la alianza terapéutica (Casari et al., 2023).

Recapitulación y Retos de Futuro

Aunque la literatura empírica sobre los efectos del terapeuta dibuja una línea de investigación emergente, son muy escasos los ensayos clínicos aleatorizados que evalúan el papel diferencial

del terapeuta en el proceso psicoterapéutico (Wampold y Owen, 2021). De hecho, entre el 35 y el 75% de los efectos entre tratamientos de los metaanálisis dejarían de ser significativos por la tasa de error potencial que supone ignorar los efectos del terapeuta (Owen et al., 2015). Gran parte de los resultados y conclusiones de las investigaciones centradas en las variables del terapeuta aportan tendencias sin considerarse concluyentes por la variedad de las tipologías de los estudios (método, descripción de resultados, etc.) (Corbella et al., 2023). Se hace evidente la conveniencia de seguir investigando variables del terapeuta y su interacción con el paciente para incrementar el conocimiento de los mecanismos del proceso terapéutico, así como desarrollar modelos de formación y supervisión centrados en los mecanismos de cambio que se producen en la interacción entre terapeuta y paciente.

Los trabajos que han analizado la figura del terapeuta representan un amplio abanico que va desde el estudio de las actitudes de los terapeutas (Corbella y Fernández-Álvarez, 2006; Pastner et al., 2014), hasta revisiones de diferente tipo como la revisión sistemática de las variables de personalidad en la psicoterapia psicodinámica (Lingiardi et al., 2018). No obstante, y aunque convergemos en la relevancia que tiene alcanzar un conocimiento más profundo y detallado del tema, el terapeuta y el estilo personal siguen siendo variables que necesitan de mayor investigación (Fernández-Álvarez et al., 2019). Hay muchas vías de desarrollo a estudiar en el futuro con el objetivo de identificar, no solamente las condiciones genéricas, sino criterios que permitan trabajar con condiciones singulares de los terapeutas.

La conceptualización presentada puede resultar de ayuda como marco de referencia para la organización y sistematización de la información proporcionada por la investigación así como en la formación de psicoterapeutas para la estructuración de las competencias, habilidades y destrezas que conviene adquirir y desarrollar con la práctica reflexiva y deliberada.

En cuanto al EPT, es una variable de gran interés en el contexto Iberoamericano ya que casi la totalidad de los estudios se han realizado en países pertenecientes a esta región. Gran parte de las investigaciones que abordan el EPT han usado el cuestionario de evaluación EPT-C (Fernández-Álvarez et al., 2003) resultando ser una herramienta valiosa para el estudio del terapeuta. Sin embargo, la disparidad de resultados encontrados, especialmente en cuanto a estructura factorial del instrumento, nos lleva a reflexionar si el estilo del terapeuta es un modelo de carácter global o de carácter cultural. Por ello, es preciso complementar este tipo de investigaciones con estudios de carácter mixto que exploren la perspectiva de terapeutas a partir de entrevistas y luego se pongan bajo análisis en investigaciones cuantitativas rigurosas. No obstante, cabe mencionar que el constructo del EPT va más allá del propio instrumento de evaluación y sus limitaciones son las propias de los cuestionarios autoaplicados de autoinforme. Por ende, el EPT plantea retos adicionales y abarca la amplitud de aspectos del terapeuta que se muestran en la acción terapéutica durante la interacción con el paciente. En este sentido, estudios recientes demuestran que la

relación entre el EPT y la alianza terapéutica brindan un camino prometedor para el entrenamiento de terapeutas. Debido al auge de la telepsicoterapia experimentado desde la pandemia, Fernández-Álvarez et al. (2021) nos reta responder a la pregunta: ¿El EPT cambia de acuerdo con el formato de psicoterapia? En caso afirmativo, ¿cómo afecta esto a la alianza terapéutica? (Casari et al., 2023).

El estudio de las distintas funciones del EPT para fomentar la flexibilidad terapéutica y su investigación con las características de los pacientes como factor facilitador del desarrollo del proceso terapéutico, son algunas de las líneas de investigación que pretenden profundizar en el conocimiento de los mecanismos de cambio y establecer principios que puedan contribuir al diseño de programas de formación en psicoterapia centrados en la figura del psicoterapeuta y su estilo personal. En suma, los estudios sobre el EPT son abundantes aunque persiste el reto de desarrollar modelos conceptuales que permitan integrar la evidencia al servicio de programas de formación orientados por la práctica clínica.

Agradecimientos

En memoria del profesor, maestro y amigo Héctor Fernández Álvarez. Por tanto, por todo.

Referencias

- Anderson, T., McClintock, A. S., Himawan, L., Song, X., y Patterson, C. L. (2016). A prospective study of therapist facilitative interpersonal skills as a predictor of treatment outcome [Un estudio prospectivo de las habilidades interpersonales facilitadoras del terapeuta como predictor del resultado del tratamiento]. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 84*(1), 57-66. <http://dx.doi.org/10.1037/ccp0000060>
- Areas, M., Molinari, G., Gómez-Penedo, J. M., Fernández-Álvarez, J., y Prado-Abril, J. (2022). Development of a practice research network in Spain [Desarrollo de una red de investigación práctica en España]. *Studies in Psychology, 43*(3), 525-545. <https://doi.org/10.1080/02109395.2022.2133454>
- Baldwin, S. A., y Imel, Z. E. (2013). Therapist effects: Findings and methods [Efectos del terapeuta: hallazgos y métodos]. En M. J. Lambert (Ed.), *Bergin and Garfield's handbook of psychotherapy and behavior change* (6ª Ed., pp. 258-297). Hoboken.
- Bennett-Levy, J. (2019). Why therapists should walk the talk: The theoretical and empirical case for personal practice in therapist training and professional development [Por qué los terapeutas deberían predicar con el ejemplo: el argumento teórico y empírico para la práctica personal en la formación de terapeutas y el desarrollo profesional]. *Journal of Behavior*

- Therapy and Experimental Psychiatry*, 62, 133–145. <https://doi.org/10.1016/j.jbtep.2018.08.004>
- Beutler, L. E., Machado, P. P. P., y Allsteter Neufeldt, S. (1994). Variables therapist [Variables del terapeuta]. En A. E. Bergin y S. L. Garfield (Eds.), *Handbook of Psychotherapy and Behavior Change* (pp. 229-269). Wiley.
- Beutler, L. E., Malik, M. L., Alimohamed, S., Harwood, T. M., Talebi, H., Noble, S., y Wong, E. (2004). Therapist variables [Variables del terapeuta]. En M. J. Lambert (Ed.), *Bergin and Garfield's Handbook of Psychotherapy and Behavior Change* (5th ed., pp. 227-306). Wiley.
- Cáceres Rivera, J. L. (2019). *Empatía y estilo personal del terapeuta en la formación de la alianza terapéutica en psicólogos* [Trabajo de fin de grado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú]. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/10376>
- Casari, L. M., Ison, M. S., y Gómez, B. (2018). Estilo personal del terapeuta: Estado actual (1998–2017). *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 27(3), 466-477. <https://dx.doi.org/10.24205/03276716.2018.1082>
- Casari, L., Assennato, F., y Grzona, S. (2017b). Estilo Personal del Terapeuta de psicólogos que trabajan en Autismo. *Revista de Psicoterapia*, 108(28), 169–188. <https://doi.org/10.33898/rdp.v28i108.164>
- Casari, L. M., Morán, V. E., e Ison, M. S. (2017a). Cuestionario de Estilo Personal del Terapeuta: análisis factorial confirmatorio de modelos rivales con psicoterapeutas argentinos. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 11(2), 69-84. <https://doi.org/10.21500/19002386.2725>
- Casari, L. M., Gómez, B., e Ison, M. S. (2019a). Investigaciones llevadas a cabo con el EPT-C. En H. Fernández-Álvarez y F. García (Comps.), *El estilo personal del terapeuta* (pp. 91–115). Polemos.
- Casari, L. M., Ison, M. S., y Gómez, B. (2019c). Estilo personal del terapeuta en profesionales que trabajan en instituciones de adicciones. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(1), 57 – 74. <http://dx.doi.org/10.22544/rcps.v38i01.04>
- Casari, L. M., Ison, M. S., y Gómez, B. (2019b). Personal style of the therapist and personality dimensions in a sample of Argentinian therapists. *Research in Psychotherapy: Psychopathology, Process and Outcome*, 22(2), 292–307. <https://doi.org/10.4081/ripppo.2019.362>
- Casari, L. M., Rivas, M. F., y Richard, F. (2022). Estilo personal del terapeuta en psicólogos que trabajan en discapacidad intelectual. *Revista de Psicoterapia*, 33(121), 205-222. <https://doi.org/10.33898/rdp.v33i121.1104>
- Casari, L., Areas, M., Ison, M., Gómez, B., Roussos, A., Consoli, A., y Gómez Penedo, J. M. (2024). Therapist 's effect on children' s therapeutic alliance: A naturalistic study [El efecto del terapeuta sobre la alianza terapéutica de los niños: un estudio naturalista]. *Journal of Clinical Psychology*, 80 (1), 207-222. <https://doi.org/10.1002/jclp.23606>
- Casari, L. M., Tabullo, A. J., Daher, C., Oros, L. B., Moretti, M. P., y Maza, L. N. (21-24 de junio, 2023). Personal style of the therapist and therapeutic alliance in adult patients [Estilo personal del terapeuta y alianza terapéutica en pacientes adultos] [Sesión de Conferencia]. *54th International Annual Meeting of the Society for Psychotherapy Research*. Dublin, Irlanda.
- Castañeiras, C., Ledesma, R., García, F., y Fernández-Álvarez, H. (2008). Evaluación del estilo personal del terapeuta: presentación de una versión abreviada del Cuestionario EPT-C. *Terapia Psicológica*, 26(1), 5-13. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082008000100001>
- Castonguay, L. G., y Hill, C. E. (Eds.) (2017). *How and why are some therapists better than others? [¿Cómo y por qué algunos terapeutas son mejores que otros?]*. American Psychological Association.
- Consoli, A. J., Fernández-Alvarez, H., y Corbella, S. (2017). *The training and development: A lifespan perspective [La formación y el desarrollo: una perspectiva a lo largo de la vida]*. En A. J. Consoli, L. E. Beutler y B. Bongar (Eds.), *Comprehensive textbook of psychotherapy: Theory and practice* (2nd ed., pp. 462-479). Oxford University Press.
- Constantino, M. J., Aviram, A., Coyne, A. E., Newkirk, K., Greenberg, R. P., Westra, H. A., y Antony, M. M. (2020). Dyadic, longitudinal associations among outcome expectation and alliance, and their indirect effects on patient outcome [Asociaciones diádicas longitudinales entre la expectativa de resultado y la alianza, y sus efectos indirectos en el resultado del paciente]. *Journal of Counseling Psychology*, 67(1), 40-50. <https://doi.org/10.1037/cou0000364>
- Constantino, M. J., Boswell, J. F., y Coyne, A. E. (2021). Patient, therapist, and relational factors [Paciente, terapeuta y factores relacionales]. En M. Barkham, W. Lutz y L. G. Castonguay (Eds.), *Bergin and Garfield's handbook of psychotherapy and behavior change: 50th anniversary edition* (pp. 225–262). John Wiley y Sons.
- Corbella, S. (2019). El estilo personal del terapeuta y la alianza terapéutica. En H. Fernández-Álvarez y F. García (Eds.), *El Estilo Personal del Terapeuta* (pp. 57-90). Polemos.
- Corbella, S. (2020). El psicoterapeuta en el proceso psicoterapéutico. *Revista de Psicoterapia*, 31(116), 91-103. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i116.409>
- Corbella, S., Balmaña, N., Fernández-Álvarez, H., Saúl, L. A., Botella, L., y García, F. (2009). Estilo personal del terapeuta y teoría de la mente. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 18, 125-133.

- Corbella, S., y Botella, L. (2004). *Investigación en Psicoterapia: Proceso, Resultado y Factores Comunes*. Vision Net.
- Corbella, S., y Fernández-Álvarez, H. (2006). El terapeuta, posiciones, actitudes y estilos personales. En L. Botella (Ed.), *Construcciones, narrativas y relaciones: Aportaciones constructivistas y construccionistas a la psicoterapia* (pp. 299-340). Edebé.
- Corbella, S., Fernández-Álvarez, H., Saúl, L. A., García, F., y Botella, L. (2008). Estilo personal del terapeuta y dirección de intereses. *Apuntes de Psicología*, 26(2), 281-289. <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/261>
- Corbella, S., Herrero, O., y Botella, L. (2023). El psicoterapeuta: ¿Cómo mejorar nuestra práctica? En G. Buela-Casal (Ed.), *Advances in Clinical Psychology (Vol. 3), 16th International Congress of Clinical Psychology* (pp. 261). Dykinson.
- Delgadillo, J., Deisenhofer, A., Probst, T., Shimokawa, K., Lambert, M. J., y Kleinstäuber, M. (2022). Progress feedback narrows the gap between more and less effective therapists: A therapist effects meta-analysis of clinical trials [La retroalimentación sobre el progreso reduce la brecha entre terapeutas más y menos efectivos: un terapeuta realiza un metanálisis de ensayos clínicos]. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 90(7), 559-567. <https://doi.org/10.1037/ccp0000747>
- Fernández-Álvarez, H., y García, F. (1998). El estilo personal del terapeuta: Inventario para su evaluación. En S. Gril, A. Ibáñez, I. Mosca y P. L. R. Sousa (Eds.), *Investigación en Psicoterapia* (pp. 76-84). Educat.
- Fernández-Álvarez, H., García, F., y Corbella, S. (2019). Desarrollos futuros. En H. Fernández-Álvarez y F. García (Comps.), *El estilo personal del terapeuta* (pp. 117-131). Polemos.
- Fernández-Álvarez, J., Castañeiras, C., García, F., Gómez, B., y Fernández-Álvarez, H. (2017). Investigando el estilo personal del terapeuta: Correspondencia entre las auto-descripciones y la observación de jueces externos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 22(3), 207-217. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.22.num.3.2017.18238>
- Fernández-Álvarez, H., García, F., Lo Bianco, J., y Corbella, S. (2003). Assessment Questionnaire on the Personal Style of the Therapist PST-Q [Cuestionario de Evaluación del Estilo Personal del Terapeuta PST-Q]. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 10, 116-125. <https://doi.org/10.1002/cpp.358>
- Fernández-Álvarez, J., y Fernández-Álvarez, H. (2021). Videoconferencing psychotherapy during the pandemic: Exceptional times with enduring effects? [Psicoterapia por videoconferencia durante la pandemia: ¿tiempos excepcionales con efectos duraderos?]. *Frontiers in Psychology*, 12, 589536. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.589536>
- Fernández Oromendia, M. (2018). *Developing the personal style of the supervisor scale: an evaluation of stylistic profiles of clinical supervisors [Escala de desarrollo del estilo personal del supervisor: una evaluación de los perfiles estilísticos de los supervisores clínicos]*. [Tesis doctoral, Universidad de California, Santa Barbara]. <https://escholarship.org/uc/item/4gq1427x>
- Ferreira, P., García, F., y Tutte, V. (2019). Estilo personal del terapeuta, en terapeutas que desempeñan la profesión en Uruguay, con distintos grados de experiencia y que adscriben a dos orientaciones teórico-técnicas (Psicoanalítica-Cognitiva). *Investigaciones en Psicología*, 24(2), 16-23. <https://doi.org/10.32824/investigpsicol.a24n2a22>
- Flückiger, C., Del Re, A. C., Wampold, B. E., y Horvath, A. O. (2018). The alliance in adult psychotherapy: A meta-analytic synthesis [La alianza en la psicoterapia adulta: una síntesis metanalítica]. *Psychotherapy*, 55(4), 316-340. <https://doi.org/10.1037/pst0000172>
- Gimeno-Peón, A., Barrio-Nespereira, A., y Prado-Abril, J. (2018). Monitorización sistemática y feedback en psicoterapia. *Papeles del Psicólogo*, 39(3), 174-182. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2018.2872>
- Goldberg, S. B., Babins-Wagner, R., Rousmaniere, T., Berzins, S., Hoyt, W. T., Whipple, J. L., Miller, S. D., y Wampold, B. E. (2016a). Creating a climate for therapist improvement: A case study of an agency focused on outcomes and deliberate practice [Crear un clima para la mejora del terapeuta: un estudio de caso de una agencia centrada en los resultados y la práctica deliberada]. *Psychotherapy*, 53(3), 367-375. <https://doi.org/10.1037/pst0000060>
- Goldberg, S. B., Rousmaniere, T., Miller, S. D., Whipple, J., Nielsen, S. L., Hoyt, W. T., y Wampold, B. E. (2016b). Do psychotherapists improve with time and experience? A longitudinal analysis of outcomes in a clinical setting [¿Los psicoterapeutas mejoran con el tiempo y la experiencia? Un análisis longitudinal de los resultados en un entorno clínico.]. *Journal of Counseling Psychology*, 63(1), 1-11. <https://doi.org/10.1037/cou0000131>
- Gómez, B. (2015). *El estilo personal del terapeuta en psicooncología* [Tesis doctoral no publicada, Universidad del Salvador, Argentina].
- Grzona, S. C., Casari, L. M., Videla de Brito, R., Muñoz Rodríguez, M., Juárez Aniceto, S., y Martínez, A. (2021). Estilo personal del terapeuta y prácticas pre-profesionales clínicas: una investigación con estudiantes de psicología. *Summa Psicológica UST*, 18 (1), 15-22. <https://doi.org/10.18774/0719-448x.2021.18.469>
- Heinonen, E., y Nissen-Lie, H. A. (2020). The professional and personal characteristics of effective psychotherapists: A systematic review [Las características profesionales y

- personales de los psicoterapeutas eficaces: una revisión sistemática]. *Psychotherapy Research*, 30(4), 417-432. <https://doi.org/10.1080/10503307.2019.1620366>
- Hayes, J. A., Gelso, C. J., Goldberg, S., y Kivlighan, D. M. (2018). Countertransference management and effective psychotherapy: Meta-analytic findings [Manejo de la contratransferencia y psicoterapia efectiva: hallazgos metaanalíticos]. *Psychotherapy*, 55(4), 496-507. <https://doi.org/10.1037/pst0000189>
- Hill, C. E., Spiegel, S. B., Hoffman, M. A., Kivlighan, D. M., Jr., y Gelso, C. J. (2017). Therapist expertise in psychotherapy revisited [Revisión de la experiencia del terapeuta en psicoterapia]. *The Counseling Psychologist*, 45(1), 7-53. <https://doi.org/10.1177/001100001664119>
- Hill, C. E., Knox, S., y Pinto-Coelho, K. G. (2018). Therapist self-disclosure and immediacy: A qualitative meta-analysis [Autorrevelación e inmediatez del terapeuta: un metanálisis cualitativo]. *Psychotherapy*, 55(4), 445-460. <https://doi.org/10.1037/pst0000182>
- Jimenez Toro, M. A., y Montoya, C. E. (2019). *Diferencias en el estilo personal y actitud hacia el uso de terapias basadas en la evidencia en una muestra de terapeutas hispanohablantes que usan intervenciones de segunda y tercera generación*. Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Colombia.
- Johns, R. G., Barkham, M., Kellett, S., y Saxon, D. (2019). A systematic review of therapist effects: A critical narrative update and refinement to review [Una revisión sistemática de los efectos del terapeuta: una actualización narrativa crítica y un refinamiento para revisar]. *Clinical Psychology Review*, 67, 78-93. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2018.08.004>
- Kantor, D. (2011). *Versión abreviada del Cuestionario Estilo Personal del Terapeuta (EPT-C)* [Trabajo fin de grado no publicado, Universidad Pontificia Católica del Perú].
- Lingiardi, V., Muzi, L., Tanzilli, A., y Carone, N. (2018). Do therapists subjective variables impact on psychodynamic psychotherapy outcomes? A systematic review. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 25(1), 85-101. <https://doi.org/10.1002/cpp.2131>
- Lutz, W., Leon, S. C., Martinovich, Z., Lyons, J. S., y Stiles, W. B. (2007). Therapist effects in outpatient psychotherapy: A three-level growth curve approach [Efectos del terapeuta en psicoterapia ambulatoria: un enfoque de curva de crecimiento de tres niveles]. *Journal of Counseling Psychology*, 54(1), 32-39. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.54.1.32>
- Moura de Carvalho, H., Corbella, S., y Mena Matos, P. (2011). Confirmatory factor analysis of the Portuguese Brief Version of the Personal Style of the Therapist Questionnaire (PST-Q) [Análisis factorial confirmatorio de la Versión Portuguesa Breve del Cuestionario de Estilo Personal del Terapeuta (PST-Q)]. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 20(1), 79-90.
- Nissen-Lie, H. A., Monsen, J. T., Ulleberg, P., y Rønnestad, M. H. (2013). Psychotherapists' self-reports of their interpersonal functioning and difficulties in practice as predictors of patient outcome [Los autoinformes de los psicoterapeutas sobre su funcionamiento interpersonal y sus dificultades en la práctica como predictores del resultado del paciente]. *Psychotherapy Research*, 23(1), 86-104. <https://doi.org/10.1080/10503307.2012.735775>
- Nissen-Lie, H. A., Rønnestad, M. H., Høglend, P. A., Havik, O. E., Solbakken, O. A., Stiles, T. C., y Monsen, J. T. (2017). Love yourself as a person, doubt yourself as a therapist? [¿Amarte a ti mismo como persona, dudar de ti mismo como terapeuta?]. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 24(1), 48-60. <https://doi.org/10.1002/cpp.1977>
- Norcross, J. C., y Lambert, M. J. (Eds.) (2019). *Psychotherapy relationships that work: Volume 1: Evidence-based therapist Contributions* [Relaciones de psicoterapia que funcionan: Volumen 1: Contribuciones del terapeuta basado en la evidencia] (3ª Ed.). Oxford Academic Books.
- Orlinsky, D. E., Grawe, K., y Parks, B. K. (1994). Process and outcome in psychotherapy: Noch einmal [Proceso y resultado en psicoterapia: otra vez]. En A. E. Bergin y S. L. Garfield (Eds.), *Handbook of psychotherapy and behavior change* (pp. 270-376). John Wiley & Sons.
- Owen, J., Drinane, J. M., Idigo, K. C., y Valentine, J. C. (2015). Psychotherapist effects in meta-analyses: How accurate are treatment effects? [Efectos del psicoterapeuta en los metanálisis: ¿Qué tan precisos son los efectos del tratamiento?]. *Psychotherapy*, 52(3), 321-328. <https://doi.org/10.1037/pst0000014>
- Paris, J. (2013). How the history of psychotherapy interferes with integration [Cómo la historia de la psicoterapia interfiere con la integración]. *Journal of Psychotherapy Integration*, 23(2), 99-106. <https://doi.org/10.1037/a0031419>
- Parmeggiani, M., Celleri, M., y Vizioli, N. A. (2020). Perfiles de estilo personal y uso de tecnologías de telecomunicación por parte de terapeutas argentinos durante el aislamiento preventivo obligatorio. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 66(3), 174-183.
- Pastner, B., Schechdtner, C., Billeth, S., Preusche, I., Alexopoulos, J., y Löffler-Stastka, H. (2014). Development of therapeutic attitudes, teaching and learning in psychotherapy [Desarrollo de actitudes terapéuticas, enseñanza y aprendizaje en psicoterapia]. *Prfoctdia - Social and Behavioral Sciences*, 116 (1170-1175). <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.01.364>
- Peluso, P. R., y Freund, R. R. (2018). Therapist and client emotional expression and psychotherapy outcomes: A meta-analysis

- [Expresión emocional de terapeutas y clientes y resultados de la psicoterapia: un metanálisis]. *Psychotherapy*, 55(4), 461–472. <https://doi.org/10.1037/pst0000165>
- Prado-Abril, J., Fernández-Álvarez, J., Sánchez-Reales, S., Youn, S. J., Inchausti, F., y Molinari, G. (2019b). La persona del terapeuta: Validación española del Cuestionario de Evaluación del Estilo Personal del Terapeuta (EPT-C). *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24(3), 131–140. <https://doi.org/10.5944/rppc.24367>
- Prado-Abril, J., Gimeno-Peón, A., Inchausti, F., y Sánchez-Reales, S. (2019a). Pericia, efectos del terapeuta y práctica deliberada: El ciclo de la excelencia. *Papeles del Psicólogo*, 40(2), 89–100. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2888>
- Prado-Abril, J., Sánchez-Reales, S., e Inchausti, F. (2017). En busca de nuestra mejor versión: Pericia y excelencia en Psicología Clínica. *Ansiedad y Estrés*, 23(2-3), 110-117. <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2017.06.001>
- Quiñones, A., y Ugarte, C. (2019). Investigación del estilo personal del terapeuta post-racionalista: Una revisión. *Revista de Psicoterapia*, 30(112), 7-15. <https://doi.org/10.33898/rdp.v30i112.281>
- Quiñones, A., Casari, L., Ugarte, C., Florenzano, R., y Radice, P. (2022). Estudio transcultural del EPT-C en terapeutas de orientación dinámica y post-racionalistas chilenos y argentinos. *Terapia Psicológica*, 40(1), 111-129. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-48082022000100111>
- Quiñones, A., Ugarte, C., Ceric, F., Cimbolli, P., García, F., y De Pascale, A. (2020). El estilo personal del terapeuta en profesionales chilenos e italianos. *Revista de Psicoterapia*, 31(116), 191-203. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i116.345>
- Quiñones Bergetet, A., Melipillán Araneda, R., y Ramírez Azócar, P. (2010). Estudio psicométrico del Cuestionario de Estilo Personal del Terapeuta (EPT-C) en psicoterapeutas acreditados en Chile. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 19 (3), 273 281.
- Ramírez Rodríguez, A. M. (2021). *Estilo personal del terapeuta y alianza terapéutica en un grupo de terapeutas bogotanos* [Trabajo fin de máster, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Psicología. Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/80270>
- Rial, V., Castañeiras, C., García, F., Gómez, B., y Fernández-Álvarez, H. (2006). Estilo personal de terapeutas que trabajan con pacientes severamente perturbados: un estudio cuantitativo y cualitativo. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 26(98), 191-208. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352006000200002
- Rousmaniere, T., Goodyear, R. K., Miller, S. D., y Wampold, B. E. (Eds.) (2017). *The cycle of excellence: Using deliberate practice to improve supervision and training* [El ciclo de la excelencia: utilizar la práctica deliberada para mejorar la supervisión y la capacitación]. John Wiley & Sons.
- Santibáñez, P., Vidal, B., Muñoz, C., Arriagada, P., Sepúlveda, A., y Quiñones, A. (2019). Variables que influyen en el Estilo Personal del Terapeuta en psicoterapeutas y psicólogos en formación. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(4), 593-602. <https://doi.org/10.24205/03276716.2019.1140>
- Sanz Sánchez, J. I. (2022). *Influencia de la personalidad y la orientación teórico-técnica en el estilo personal del terapeuta* [Trabajo fin de máster, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/66322>
- Schöttke, H., Flückiger, C., Goldberg, S. B., Eversmann, J., y Lange, J. (2017). Predicting psychotherapy outcome based on therapist interpersonal skills: A five-year longitudinal study of a therapist assessment protocol [Predicción del resultado de la psicoterapia basado en las habilidades interpersonales del terapeuta: un estudio longitudinal de cinco años de un protocolo de evaluación del terapeuta]. *Psychotherapy Research*, 27(6), 642-652. <https://doi.org/10.1080/10503307.2015.1125546>
- Silberschatz, G. (2017). Improving the yield of psychotherapy research [Mejorar el rendimiento de la investigación en psicoterapia]. *Psychotherapy Research*, 27(1), 1-13. <https://doi.org/10.1080/10503307.2015.1076202>
- Silva Palma, E. M., y Guedes Gondim, S. M. (2016). Questionário Reduzido do Estilo Pessoal do Terapeuta: Evidências de validade [Cuestionario abreviado de estilo personal del terapeuta: evidencia de validez]. *Avaliação Psicológica*, 15(3), 298-307. <http://dx.doi.org/10.15689/ap.2016.1503.02>
- Silva Palma, E. M., y Guedes Gondim, S. M. (2019). Relations among psychotherapists' epistemic orientation, personal style and emotion regulation. *Psicología: Teoria e Pesquisa*, 35, e35426. <https://doi.org/10.1590/0102.3772e35426>
- Tabullo, A. J., Casari, L. M., y Putrino, N. I. (2023). Associations between personal style of the therapist, empathy and theory of mind among Argentine psychotherapists [Asociaciones entre estilo personal del terapeuta, empatía y teoría de la mente entre psicoterapeutas argentinos]. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 28(1), 51-66. <https://doi.org/10.5944/rppc.33825>
- Vega, E. (2006). *El psicoterapeuta en neonatología. Rol y estilo personal*. Lugar editorial.
- Vera Cano, C. S. (2018). *Ansiedad Rasgo-Estado y Estilo Personal del Terapeuta en psicólogos que trabajan con pacientes oncológicos en Lima Metropolitana* [Trabajo fin de grado, Facultad de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Perú]. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/13081>
- Vega Cortés, C. (2021). Estilo personal del terapeuta en psicólogos pasantes en proyecto piloto en Universidad Santo Tomás, sede La Serena. *Summa Psicológica UST*, 18(2), 116-121.

- Wampold, B. E., y Imel, Z. E. (2015). *The great psychotherapy debate: The research evidence for what works in psychotherapy* [El gran debate sobre la psicoterapia: la evidencia de la investigación sobre lo que funciona en psicoterapia] (2ª Ed.). Routledge.
- Wampold, B. E., y Owen, J. (2021). Therapist effects: History, methods, magnitude, and characteristics of effective therapists [Efectos del terapeuta: historia, métodos, magnitud y características de los terapeutas eficaces]. En M. Barkham, W. Lutz y L. G. Castonguay (Eds.), *Bergin and Garfield's Handbook of Psychotherapy and Behavior Change: 50th Anniversary Edition* (pp. 297–326). John Wiley & Sons.
- Wilkinson, H. (1998). Identity and diversity in psychotherapy—will too many fish break the net? [Identidad y diversidad en psicoterapia: ¿demasiados peces romperán la red?] [Editorial]. *International Journal of Psychotherapy*, 3, 5-12.
- Zuroff, D. C., McBride, C., Ravitz, P., Koestner, R., Moskowitz, D. S., y Bagby, R. M. (2017). Autonomous and controlled motivation for interpersonal therapy for depression: Between-therapists and within-therapist effects [Motivación autónoma y controlada para la terapia interpersonal para la depresión: efectos entre terapeutas y dentro del terapeuta]. *Journal of Counseling Psychology*, 64(5), 525-537. <https://doi.org/10.1037/cou0000239>